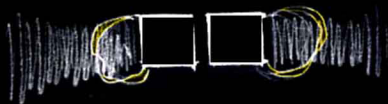


Dialogar con los actores del paisaje, nuestros tejares, parecidos pero no iguales, como los antiguos "rejales".



Apostamos por una intervención pausada que se nutra de actuaciones sutiles, poco a poco superponiendo trazas, manteniendo el paisaje vivo, sin dejar de interpretarse, **no sufriendo nuestra actuación sino fortaleciéndose con ella.**

Nuestros tejares, recuperados para mostrar su antiguo funcionamiento siendo salas visitables, son ahora el centro de atención tanto del paisaje exterior por ser el **único volumen emergente**, como del paisaje interior, por ser los generadores del proyecto a partir de la puesta en valor de sus **porches de las cenizas**, convirtiéndose estos dos porches en **dos grandes patios** de vida e ilusión, que a su vez generarán las dos piezas, definidas cada una por un gran muro de ladrillo, y parecidas pero no iguales, que albergarán nuestro Centro de Interpretación del Ladrillo.

El **suelo** es la **dimensión principal** y se convierte en factor determinante... asumimos el irremediable enraizamiento de nuestra propuesta al terreno, entendiendo el asentamiento como una actitud respetuosa con la **ruina** que favorece nuestra implantación.

Entendemos la **Cubierta** como **prolongación del terreno**, la cual se recorre para recobrar la **conciencia del paisaje**, reconociendo en ella las **plazas públicas** que se generan a ambos lados de los tejares, quedando comunicadas a través de ellos, fortaleciendo así su presencia y función como **centro de la intervención**.

Se busca crear un paisaje en consonancia con las actividades humanas y con las características del lugar, usando para ello como materiales como la **luz, tierra, ladrillo, arena y vegetación**, permitiendo que el sitio se enriquezca con los cambios naturales de cada material y con el diálogo entre ellos.

